

¿Cómo encontrar la iglesia verdadera?



¿Se ha preguntado usted por qué hay tantas diferentes iglesias? Las personas se confunden.

Cada una de la mayoría de las iglesias enseña que ella es la única que tiene la verdad. ¿Se ha preguntado cuál iglesia realmente enseña y cree la

verdad acerca de Dios?



Amigos, la Biblia tiene la respuesta para ello. En un mundo de confusión, puede confiarse siempre en la Palabra de Dios para hacer la distinción entre lo falso y lo verdadero.



Nuestro tema de estudio en esta ocasión es "¿Por qué hay tantas diferentes iglesias?"



(Texto: Amós 3:7)

"Así, nada hará el Señor Jehová", dice la Biblia, "sin revelar su secreto a sus siervos los profetas". Amós 3:7.



(Vídeo: 4 seg.) Vayamos a la Palabra de Dios. Recuerde que no es tan importante lo que nosotros pensemos. Lo importante es si eso está de acuerdo con la Biblia. Si está en la Biblia, lo creemos.

Si no está en la Biblia, no debemos preocuparnos.



Vamos a iniciar nuestro estudio en el Apocalipsis, el último libro de la Biblia.

Apocalipsis, capítulo 6, habla de cuatro jinetes.



Estos cuatro jinetes representan diferentes períodos en la historia de la iglesia cristiana.

En esos períodos vemos el desarrollo de las diferentes iglesias que tenemos actualmente.



(Texto: Apocalipsis 6:1)

"Y miré cuando el Cordero abrió el primero de los siete sellos,



y oí a uno de los cuatro seres vivientes que decía con voz de trueno: ¡Ven!". Apocalipsis 6:1.

La historia del cristianismo queda revelada aquí en el capítulo 6.



(Texto: Apocalipsis 6:2)

"Y miré, y he aquí un caballo blanco. El que estaba montado sobre él tenía un arco, y le fue dada una corona;



y salió venciendo y para vencer". Apocalipsis 6:2.



Así que la primera iglesia es una iglesia de fe conquistadora. Es un caballo blanco

El blanco representa una fe pura.



Debió de haber sido emocionante vivir en ese primer siglo justamente después de la ascención de Jesús



Los discípulos estaban llenos de gran valor y mucha fe porque habían caminado y hablado con Jesús. También lo habían visto resucitar.

Lo habían visto ascender al cielo.

Sabían que iba a regresar.

Creían en sus promesas con todo su corazón.



Dieron a conocer las nuevas del evangelio a todo el mundo con gran valor y tremendo entusiasmo.



(Texto: Colosenses 1:21-23)

De hecho, las buenas nuevas de salvación fueron predicadas en todas partes del mundo entonces conocido. Dice el apóstol Pablo: "A vosotros también, aunque en otro tiempo estabais apartados y erais enemigos



ahora os ha reconciliado



en su cuerpo físico por medio de la muerte, para presentaros santos,



sin mancha e irreprensibles delante de él;



por cuanto permanecéis fundados y firmes en la fe,



sin ser removidos de la esperanza del evangelio que habéis oído,



el cual ha sido predicado en toda la creación debajo del cielo. De este evangelio yo, Pablo, llegué a ser ministro". Colocenses 1:21-23.



(Texto: Hechos 5:14)

"Los que creían en el Señor aumentaban cada vez más, gran número así de hombres como de mujeres". Hechos 5:14.

El libro de los Hechos habla de miles que se bautizaban diariamente.



(Texto: Hechos 2:47)

"...el Señor añadía diariamente a su número los que habían de ser salvos". Hechos 2:47. La iglesia era el cuerpo de Cristo.



La gente se bautizaba en Jesús.

Se bautizaban en su cuerpo, que era la iglesia. Era muy importante para los primeros discípulos ser fieles a Jesús.

Cuando se les advirtió a los discípulos que no enseñaran en el nombre de Jesús, dice la Biblia que



(Texto: Hechos 5:29)

"Respondiendo Pedro y los apóstoles, dijeron: - Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres". Hechos 5:29.

Era más importante para ellos hacer lo que Dios había dicho, que seguir las tradiciones de los hombres.



Tenían una fe pura porque habían estado con Jesús. Creían lo que Jesús creía. Enseñaban lo que Jesús enseñaba.



Esa es la misma clase de fe que necesitamos tener hoy: una fe sencilla y pura que mire con anhelo hacia la segunda venida de Cristo.

Una fe cuya intención sea dar a conocer las nuevas de salvación a todos nuestros amigos y vecinos del mundo entero, cumpliendo así la gran comisión evangélica que nos dio Jesús.

Esa es una fe pura.

Esa es la fe que tenían los creyentes de la iglesia del primer siglo de nuestra era.



La primera iglesia de fe conquistadora estaba representada por un caballo blanco. Este período terminó en el año 100 d.C.



¿Qué vio Juan cuando Jesús abrió el segundo sello?



(Texto: Apocalipsis 5:4)

"Y salió otro caballo, rojo. Al que estaba montado sobre él, le fue dado poder para quitar la paz de la tierra



y para que se matasen unos a otros. Y le fue dada una gran espada". Apocalipsis 6:4.

Aquí se representa una fe manchada de sangre.



Sabemos que después del año 100 d.C., los cristianos comenzaron a ser llevados a Roma, donde recibían la muerte y muchos de ellos eran lanzados a los leones en los grandes coliseos del Imperio Romano.

5



¡Qué época tan terrible para la iglesia cristiana! Y sin embargo, la iglesia continuaba creciendo. Un historiador de esa época dijo que parecía que la sangre de los cristianos era como semilla. El entregar la vida a Jesús y morir por su nombre era como una semilla que se hubiese plantado y muchos más creyentes se levantaban a ocupar ese lugar. Las buenas nuevas de salvación se esparcieron por todo el Imperio Romano y por todo el mundo conocido hasta entonces.



El caballo rojo representa entonces una fe manchada de sangre.

El segundo sello es la iglesia cristiana desde el año 100 d.C., hasta el 323 d.C.



(Texto: Apocalipsis 6:5)

Ahora Jesús abre el tercer sello o tercer período de la iglesia cristiana.

"Cuando abrió el tercer sello, oí al tercer ser viviente que decía: ¡Ven!



Y miré y he aquí un caballo negro, y el que estaba montado sobre él tenía una balanza en su mano". Apocalipsis 6:5.



Este caballo negro representa una fe comprometida.



(Texto: Hechos 20:29, 30)

"Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces que no perdonarán la vida al rebaño;



y que de entre vosotros mismos se levantarán hombres que hablarán cosas perversas para descarriar a los discípulos tras ellos". Hechos 20:29, 30. Esta fue una época muy triste para la iglesia cristiana.



Es una época de fe comprometida cuando el paganismo se une al cristianismo. Daniel lo había ya predicho.



(Texto: Daniel 8:12)

"Por medio de la rebelión le fue entregado el ejército junto con el sacrificio continuo,



y él echó por tierra la verdad; hizo cuanto quiso y fue prosperado". Daniel 8:12.



La primera gran verdad que se perdió durante este tiempo fue la verdad de la salvación por la fe solamente en Jesús.

La salvación a través de Cristo fue reemplazada por los requerimientos de la iglesia.



Recordamos que en otros estudios tuvimos muy claro que de acuerdo con la Biblia, la salvación es un don gratuito. Es un regalo, porque todos hemos pecado y no la merecemos.

Merecemos morir, porque la paga del pecado es muerte. Pero el regalo de Dios es vida eterna.



Cuando éramos aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Ese es simplemente el evangelio.

7



Todo lo que necesitamos para recibir ese don gratuito es invitar a Jesús a venir a nuestro corazón.



Entonces Jesús nos perdona todos nuestros pecados.



Y en segundo lugar, Jesús nos dará el poder de dejar de pecar. Nos dará el poder de caminar en sus pasos.



Pero esta sencilla verdad acerca de la salvación, este sencillo evangelio como es en Jesús, fue reemplazado por los requerimientos de la iglesia durante este período de la iglesia cristiana cuando se comprometió la fe.



En vez de acudir libremente al trono de Dios para recibir su gracia y perdón. En vez de confesar sus pecados de la manera como dice la Biblia, se les dijo a los cristianos que tenían que pagar para recibir el perdón de los pecados.



(Texto: 1 Juan 1:9)

Pero la Biblia dice: "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad". 1 Juan 1:9.



Se les dijo a los cristianos que debían acudir a un sacerdote.

Debían ir ante un ser humano.

No podían ya acercarse libremente al trono de la gracia. Se complicó la salvación.

Y la gente aceptó este compromiso porque no tenía la Palabra de Dios.



Durante este tiempo era contra la ley tener la Palabra de Dios.

No se había inventado todavía la imprenta, por lo cual era difícil encontrar aun pequeñas porciones de las Escrituras.

Muchas personas aceptaron lo que la iglesia les enseñaba y la fe cristiana se corrompió notablemente.



La segunda gran verdad que se comprometió tenía que ver con la adoración de objetos hechos de madera o de piedra, en vez de adorar a Dios nuestro Creador. Dice Dios en los Diez Mandamientos:



(Texto: Éxodo 20:4, 5)

"No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo,



ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra.



No te inclinarás ante ellas ni les rendirás culto, porque yo soy Jehová tu Dios, un Dios celoso



que castigo la maldad de los padres sobre los hijos, sobre la tercera y sobre la cuarta generación de los que me aborrecen". Éxodo 20:4, 5.



Se introdujeron entonces imágenes en la iglesia. Los Diez Mandamientos hacían muy claro que era incorrecto adorar nada y a nadie más que a Dios mismo.



La tercera verdad bíblica que se comprometió en esta época tiene que ver con el cuarto mandamiento y el día de adoración.

Notemos lo que la Biblia dice de Daniel, cuando vio aquello:



(Texto: Daniel 7:15)

"En cuanto a mí, Daniel, mi espíritu se turbó a causa de esto, y las visiones de mi cabeza me alarmaron". Daniel 7:15.



Ya hemos estudiado cómo Constantino decretó la primera ley dominical, cambiando el día de adoración, del séptimo día sábado al domingo, primer día de la semana.



(Texto: Juan 14:15)

Pero recuerde que Jesús dijo: "Si me amáis, guardaréis mis mandamientos".

Juan 14:15

Sin embargo, durante este tiempo de fe comprometida, se enfrió el amor hacia Jesús y mucha gente siguió las tradiciones en vez de seguir a Dios.



La iglesia aceptó el compromiso concerniente al sábado e intentó cambiar el día de reposo.

La publicación St. Catherine's Catholic Church Sentinel [Centinela de la iglesia católica Santa Catarina], del día 21 de mayo de 1995, dice lo siguiente:



"Posiblemente el acto más osado, el cambio más revolucionario que haya hecho la iglesia algún día, ocurrió en el primer siglo.



El santo día sábado fue cambiado al domingo, no por indicación de las Escrituras, sino por la conciencia de la iglesia de su propio poder.



Quienes piensan que las Escrituras deben ser la única autoridad, deben lógicamente convertirse en adventistas del séptimo día y guardar el sábado como día santo".



La adoración en el día domingo, primer día de la semana, no es bíblica. Los eruditos en todo el mundo lo reconocen.



Este cambio, como sabemos, lo impuso el emperador Constantino, del Imperio Romano, en el año 320 a.C. y la iglesia aceptó ese cambio.



Amigos, si deseamos hacer lo que la Biblia dice, debemos hacernos adventistas del séptimo día. Durante esta época de compromiso, el pagano día del sol reemplazó al santo sábado bíblico.



En la History of the Eastern Church [Historia de la iglesia de oriente], p. 184, dice: "Las monedas acuñadas por Constantino tenían en una de sus caras las letras del nombre de Cristo y en la otra la figura del dios sol,



como si no se atreviera a renunciar al patrocinio de la brillante luminaria". ¿No le parece interesante?



Dios hizo muy claro en sus mandamientos:



(Texto: Éxodo 20:11)

"Porque en seis días Jehová hizo los cielos, la tierra y el mar, y todo lo que hay en ellos,

11



y reposó en el séptimo día. Por eso Jehová bendijo el día del sábado y lo santificó". Éxodo 20:11.



Dios hizo muy claro su deseo de que su pueblo guardara como santo el séptimo día sábado. Dice la Biblia desde el mismo principio:



(Texto: Génesis 2:3)

"Por eso Dios bendijo y santificó el séptimo día,



porque en él reposó de toda su obra de creación que Dios había hecho". Génesis 2:3



Si Dios el Creador



bendijo un día



y lo apartó,



Si santificó un día por sobre todos los demás; entonces, amigos, el hombre no tiene derecho ni poder de cambiarlo.

Se trata de un asunto de obediencia y adoración si vamos a seguir las tradiciones de los hombres o si vamos a hacer lo que Dios ha dicho.



Ese es entonces el período de la fe comprometida. Es la época de la iglesia entre el año 323 y el 536 d.C.



Consideremos ahora el cuarto período de la iglesia cristiana representado por el caballo amarillo.



(Texto: Apocalipsis 6:7, 8)

"Cuando abrió el cuarto sello, oí la voz del cuarto ser viviente que decía: ¡Ven! Y miré,



y he aquí un caballo pálido; y el que estaba montado sobre él se llamaba Muerte; y el Hades le seguía muy de cerca.



A ellos les fue dado poder sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada



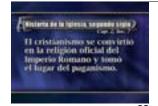
y con hambre y con pestilencia y por las fieras del campo".

Apocalipsis 6:7, 8.



El cuarto sello: una fe muerta.

Era el tiempo de unión de la iglesia y el estado. El Santo Imperio Romano se había desarrollado plenamente y se había convertido no sólo en un estado religioso, sino también en un estado político. El resultado fue una unión de la iglesia con lo político.



Consideremos brevemente esta declaración: "El cristianismo se convirtió en la religión oficial del Imperio Romano y tomó el lugar del paganismo.



Se le puede llamar al cristianismo existente durante la Edad Media, 'paganismo bautizado'''. Church History, Century 2 [Historia de la iglesia, segundo siglo], cap.2, sec. 7.



Recuerde que en ese tiempo la gente no tenía acceso a la Palabra de Dios. Era contra la ley poseer una Biblia y como dijimos antes, todavía no se inventaba la imprenta.



La gente obedecía las tradiciones.

Seguían al paganismo y las ceremonias que se habían infiltrado en la iglesia.

Esto es un hecho histórico comprobable.



(Vídeo: 7 seg.) La única iglesia existente era la iglesia católica romana.

Nuevamente, ésta no es una crítica a ningún católico en particular, sino al sistema.

Hay bellísimos sacerdotes, monjas y creyentes católicos en todo el mundo que aman a Jesús y buscan la verdad. Pero es importante entender por qué estamos donde estamos hoy.



Esta fue una terrible época comprometida, un tiempo terrible de persecución del pueblo de Dios.



Esa es la razón por la que se le llama "oscurantismo religioso" o "Edad Oscura".

Cincuenta millones de cristianos perdieron la vida por causa de su fe.



Pasos del compromiso:



tradiciones,



penitencia,



e indulgencias.

Se podía tomar dinero y pagar por indulgencias que supuestamente sacaban a los familiares del purgatorio. O se podía pagar por la salvación de sí mismo, de tal manera que no se necesitara ir al purgatorio al morir. Este es un ejemplo de paganismo dentro de la iglesia cristiana.



No hay tal cosa en la Palabra de Dios como purgatorio. Se introdujeron las imágenes en la iglesia, así como la jerarquía eclesiástica y los dogmas.

Nos preguntamos, ¿sería pisoteada por siempre la verdad de Dios?

Por supuesto que no, porque la luz de la verdad iba a penetrar las tinieblas.

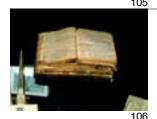
Y se dieron los pasos para tender el puente de descubrimiento de las verdades que se perdieron en el oscurantismo de la Edad Media.



Durante el tiempo de la Reforma, comenzó a descubrirse nuevamente la pureza de la fe de Jesús.



Los primeros que dieron un paso fuera de este oscurantismo religioso del siglo XV, fueron los valdenses.



Ellos descubrieron la Biblia, la Palabra de Dios. La Biblia es muy importante.

Si no tuviéramos la Palabra de Dios, si no tuviéramos sus cartas de amor encontradas en la Biblia, no tendríamos una guía para nuestra vida.



Es en el norte de Italia donde se sitúa la historia de los valdenses creyentes de la Biblia.

Los valdenses escribían a mano porciones de las Escrituras y se las daban a sus hijos.

Con esos versículos cosidos en su ropa, los hijos entraban a las grandes ciudades de Europa.

Allí compartían esos versículos bíblicos con personas de las que se hacían amigos en el mercado o en las universidades.



Sin embargo, si los atrapaban, las consecuencias eran muy serias. Eran quemados en la hoguera.

Aun cuando muchos perdieron la vida, los valdenses lo consideraban un privilegio, si la causa de Dios se mantenía viva.



Después de los valdenses vino un reformador, un estudioso de la Biblia, en Praga, llamado Juan Hus. Juntamente con su amigo Jerónimo, Hus descubrió que era más importante obedecer a Dios que conservar la vida.



Y porque se pusieron de parte de la obediencia a Dios y creyeron que debemos hacer lo que Dios nos pide en vez de seguir las tradiciones de la iglesia, fueron quemados en la hoguera.

Sus cenizas fueron arrojadas al río que desembocaba en el mar Mediterráneo.

Y en forma semejante la Reforma salió de su lugar de origen y se extendió por todo el mundo.



Después de que Hus y Jerónimo fueron quemados en la hoguera, un hombre en Alemania, llamado Martín Lutero, descubrió la verdad bíblica de la salvación y la gracia sólo a través de Cristo.



Algunas personas se preguntan: "¿Por qué es que Lutero no descubrió nuevamente todas las verdades que habían permanecido ocultas durante la Edad Media?" La Biblia dice:



(Texto: Juan 16:12)

"Todavía tengo que deciros muchas cosas, pero ahora no las podéis sobrellevar". Juan 16:12.



Llevó algún tiempo recuperar las verdades bíblicas. Era un proceso.

Tomó varios siglos perder la fe de Jesús durante la Edad Media y

tomaría varios años descubrir nuevamente esas verdades.



Cuando Lutero murió, sus seguidores tomaron lo que había dicho y formaron la iglesia luterana. Para ellos, la Reforma terminó con la muerte de Lutero.



De Alemania viajamos a Génova, Suiza y encontramos a un estudioso de la Biblia llamado Juan Calvino.



A través de su estudio descubrió que los cristianos no solamente reciben gracia y perdón y pueden presentarse delante del trono de la gracia, sino que también es importante que crezcan en Cristo.



Así que Calvino enseñó la doctrina del crecimiento cristiano, que algunos llaman santificación. Al aceptar a Jesús, él nos da el poder de vencer el pecado.



Cuando murió Juan Calvino, sus seguidores tomaron lo que había dicho y formaron la iglesia presbiteriana. De esta manera, la verdad escondida durante la Edad Media empezó a descubrirse nuevamente en forma sistemática.



Después de la época de Calvino hubo un grupo de cristianos en diferentes partes del norte de Europa que estudiaban su Biblia y llegaron a la conclusión de que en vez de ser rociados con agua cuando eran bebés,



el bautismo debía celebrarse siguiendo el ejemplo de Jesús, por decisión personal y por inmersión. Este grupo recibió el nombre de anabaptistas.



El bautismo por inmersión, o el ser sumergido completamente bajo el agua, como en el bautismo de Jesús, es una verdad importante que se perdió en la Edad Media y que simboliza la muerte al pecado y la nueva vida con Dios.



(Texto: Romanos 6:3, 4)
"¿Ignoráis que todos los que fuimos bautizados en Cristo
Jesús fuimos bautizados en su muerte?



Pues, por el bautismo fuimos sepultados juntamente con él en la muerte,



para que así como Cristo fue resucitado de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida".
Romanos 6:3, 4.



Y a fin de ser bautizados como lo fue Jesús,



debemos aprender de él,



confesar nuestros pecados



y aceptarlo como nuestro Salvador. Muchos de esos anabaptistas perdieron la vida porque creyeron que debían seguir los pasos de Jesús y recibir el bautismo de la misma forma que él.



Este fue el humilde comienzo de la iglesia bautista.



(Texto: Mateo 28:18, 29)

"Jesús se acercó a ellos y les habló diciendo: Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra.

19



Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones,



bautizándoles en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo". Mateo 28:18, 19.



Jesús le dio a su iglesia la comisión de ir, enseñar y hacer discípulos.

Los bautistas de la reforma estaban siguiendo y cumpliendo esa comisión como nosotros ahora.



Como puede observarse, estos reformadores estaban descubriendo nuevamente verdades que habían estado ocultas durante la Edad Media.

Al volver a descubrir esas verdades, sus seguidores se unieron en lo que constituyen actualmente las denominaciones protestantes más importantes, tales como luteranos, presbiterianos y bautistas.



Finalmente, en Inglaterra, un hombre llamado Juan Wesley comenzó a estudiar su Biblia.



Carlos, su hermano, escribió hermosos himnos acerca de Jesús y ambos pensaron que era apropiado cantarlos en la iglesia.

Descubrieron también que no sólo era importante aceptar el don gratuito de la salvación, ser obedientes a Dios, ser bautizados y crecer en la gracia, sino también ser santos sobre la base de la Palabra de Dios.

Juan Wesley fue un gran reformador y cuando murió, sus seguidores tomaron lo que él y otros reformadores habían enseñado y formaron la iglesia metodista.



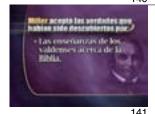
Entonces, en diferentes partes del mundo, tal como Sudamérica, Europa y Norteamérica, la gente comenzó a estudiar acerca de la segunda venida de Jesús.



Un hombre llamado Guillermo Miller, de Norteamérica, estudió las promesas de Jesús en Juan 14. Estudió también las profecías de Daniel y Apocalipsis y entendió que Jesús iba a regresar muy pronto.



Así que, basado en lo que



los valdenses enseñaron acerca de la Biblia,



lo que Hus enseñó acerca de la obediencia,



lo que Lutero enseñó acerca de la gracia,



lo que Calvino enseñó acerca del crecimiento cristiano o santificación,



lo que los anabaptistas enseñaron acerca del bautismo



y lo que Wesley enseñó acerca de la santidad, Miller añadió a todo ello una doctrina muy importante: la cercanía de la segunda venida de Cristo.



Después de la época de Miller, continuó el movimiento adventista.

Sus amigos descubrieron también que cuando la gente muere, duerme en Jesús, esperando la resurrección. Como lo enseña la Biblia claramente, dormimos hasta el momento de la resurrección cuando se nos llamará a salir de la tumba.

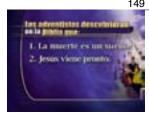
¡Qué gloriosa mañana aquella en la que nos reuniremos con nuestros seres amados!



Los primeros adventistas descubrieron lo siguiente en la Biblia:



1. La muerte es un sueño.



2. Jesús viene pronto.



3. Él resucitará a los muertos en la resurrección.



(Texto: 1 Tesalonicenses 4:16)

"Porque el Señor mismo descenderá del cielo con aclamación, con voz de arcángel y con trompeta de Dios; y los muertos en Cristo resucitarán primero".

1 Tesalonicenses 4:16.



(Texto: Juan 14:15)

Después de la época de Guillermo Miller, los que creían en la segunda venida de Jesús descubrieron también sus palabras encontradas en Juan 14:15:

"Si me amáis, guardaréis mis mandamientos.

Todos deberíamos desear tener una relación amante con Jesús.

Y como lo amamos, deseamos guardar todos sus mandamientos.

No sólo algunos de ellos, sino todos.



(Texto: Mateo 15:9)

Veamos lo que dijo Jesús en Mateo 15:9:

"Y en vano me rinden culto, enseñando como doctrina los mandamientos de hombres".

Cuán cierto es eso hoy.

La gente enseña las doctrinas y mandamientos de hombres.



Pero no importa lo que diga el hombre. Lo importante es lo que dice Dios.



Cuando se trata de adoración, debemos adorar a Dios el séptimo día que ha apartado para nosotros.

Es un día especial que nos ha dado.

Al descubrirse nuevamente en la Biblia estas verdades especiales, la gente que las estudiaba especiales es unió para formar la Iglesia. Adventista

eventualmente se unió para formar la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Isaías 58:13 y 14 predice que habría un movimiento para reparar la brecha que se ha abierto en la ley de Dios. Las Escrituras hablan de ese día:



(Texto: Isaías 58:13, 14)

"Si apartas tu pie por respeto al sábado, para no hacer tu capricho en mi día santo;

23



si al sábado llamas delicia, consagrado a Jehová y glorioso; y si lo honras,



no haciendo según tus propios caminos ni buscando tu propia conveniencia ni hablando tus propias palabras,



entonces te deleitarás en Jehová.



Yo te haré cabalgar sobre las alturas de la tierra,



y te daré a comer de la heredad de tu padre Jacob. Porque la boca de Jehová ha hablado".



El Señor nos dice claramente que no debemos trabajar ese día.

No debemos buscar tampoco en él nuestros propios placeres.



Es un día santo.

Cuando ponemos a Dios en primer lugar el día sábado, tenemos una experiencia muy placentera.

El sábado es un día emocionante.

Dios no nos priva de nada, más bien nos da una bendición especial.

Es como un día festivo con goce de sueldo.

Dice que nos pondrá en los lugares altos de la tierra. Qué gran bendición nos dará si lo ponemos a él en primer lugar en nuestra vida y seguimos guardando el sábado santo como nos lo pidió.



Pero por cada verdad que Dios nos ha enseñado en la Biblia, Satanás ha salido con una falsificación, una imitación falsa.



Dios dice que cuando morimos, dormimos en la tumba. La idea falsa de Satanás es que al morir vamos al cielo, al infierno o al purgatorio.



Dios dice que el bautismo es por inmersión.

Satanás dice que es por aspersión.

Dios nos dio su verdad acerca de la salud.

Satanás dice que ya se abolieron las leyes referentes a la salud.

Por cada verdad hay una falsificación. Y eso crea confusión.



(Texto: Apocalipsis 18:2)

El libro de Apocalipsis habla acerca de ello: "Y proclamó con potente voz diciendo: ¡Ha caído, ha caído Babilonia la grande!



Se ha convertido en habitación de demonios, refugio de todo espíritu inmundo, y refugio de toda ave inmunda y aborrecible".

Apocalipsis 18:2.

En profecía, Babilonia significa "confusión religiosa". Note el llamado siguiente:



(Texto: Apocalipsis 18:4)

"Oí otra voz del cielo que decía: ¡Salid de ella, pueblo mío,



para que no participéis de sus pecados y para que no recibáis sus plagas!"
Apocalipsis 18:4.



Dios está llamando a su pueblo a salir de la confusión para que no participe de los pecados de Babilonia. Amigos, Dios los está llamando ahora. ¡Ahora es el tiempo de ponerse de parte de Jesús!



(Texto: Hechos 2:47) Dice la Palabra de Dios:

"Alabando a Dios y teniendo el favor de todo el pueblo. Y el Señor añadía diariamente a su número los que habían de ser salvos".

Hechos 2:47.



(Texto: 1 Corintios 12:13)

"Porque por un solo Espíritu fuimos bautizados todos en un solo cuerpo, tanto judíos como griegos, tanto esclavos como libres;



y a todos se nos dio a beber de un solo Espíritu". 1 Corintios 12:13.



(Texto: 1 Corintios 1:18)

"Porque para los que se pierden, el mensaje de la cruz es locura;



pero para nosotros que somos salvos, es poder de Dios". 1 Corintios 1:18.



A través de lo estudiado esta noche es claro que a través de su vida, Jesús reveló la verdad que deseaba que sus seguidores conocieran y siguieran.

Hemos descubierto que Satanás le hizo guerra a la verdad y a la iglesia de Cristo, persiguiendo, corrompiendo y falsificando esa verdad que él le dio a su iglesia. Hemos visto en nuestro estudio de la Biblia y la historia que Cristo está guiando a su pueblo de regreso a la verdad que él le dio originalmente a su iglesia. Está llamando a la gente a salir de la confusión religiosa hacia la verdad revelada en su santo libro.

¿No le gustaría ahora mismo responder al llamado de los ángeles: "¡Salid de ella, pueblo mío!"?

¿No desea ahora mismo ser parte de la iglesia de Dios que "guarda los mandamientos de Dios y tiene la fe de Jesús"?

Somos llamados a salir de Babilonia a hacer lo que es correcto. ¿Ama usted a Jesús?

Jesús está por regresar muy pronto para llevarnos a su hogar celestial que nos está preparando ahora. ¿Desea seguirlo completamente?